

## LOS GNOMOS DEL MONCAYO

Son muchos los testimonios de quienes afirman que en alguna ocasión han visto a uno de estos personajes en el Moncayo, pero nadie como Bécquer los ha descrito haciéndonos traspasar las fronteras de la realidad:

“Callaron el viento y el agua y apareció el gnomo.

El gnomo era como un hombrecillo transparente; una especie de enano de luz, semejante a un fuego fatuo, que se reía a carcajadas sin ruido, y saltaba de peña en peña, y mareaba con su vertiginosa movilidad. Unas veces se sumergía en el agua y continuaba brillando en el fondo como una joya de piedras de mil colores, otras salía a la superficie y agitaba los pies y las manos, y sacudía la cabeza a un lado y a otro lado con una rapidez que tocaba en prodigio”

(G.A. Bécquer, *El gnomo*)

Luisa Espino